

ERMITA DE SAN ROQUE EN NAVALCARNEGO (MADRID)

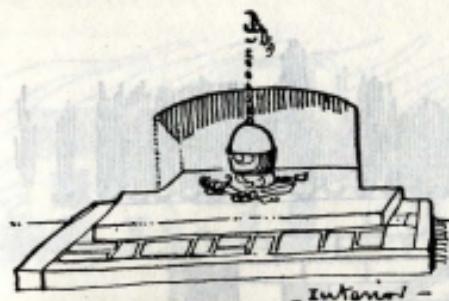
ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

GLOSAS A UN ÁLBUM DE DIBUJOS

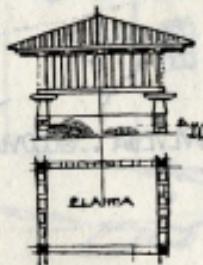
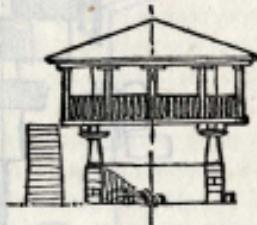
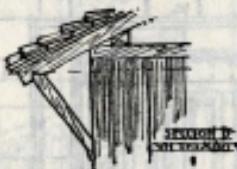
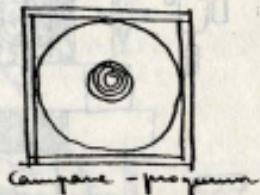
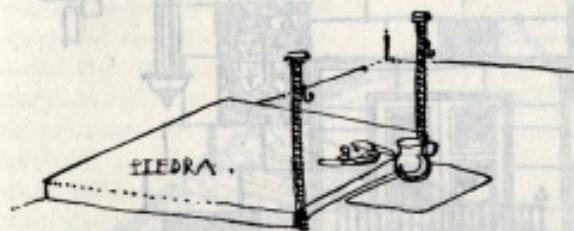
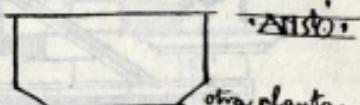
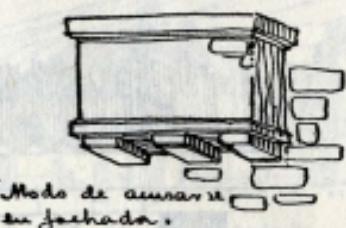
Los visitantes de la pasada Exposición Nacional de Bellas Artes que tuvieron ánimo suficiente para penetrar en la repulsiva frialdad del llamado Palacio de Cristal, pudieron ver, al igual que en los certámenes anteriores, una gran cantidad de obras escultóricas esparcidas por el interior, a las que servían de fondo bastidores de brillante policromía colgados de los muros. Todo ello representaba lo que, pomposamente, llamaríamos la escultura y la arquitectura contemporáneas españolas.

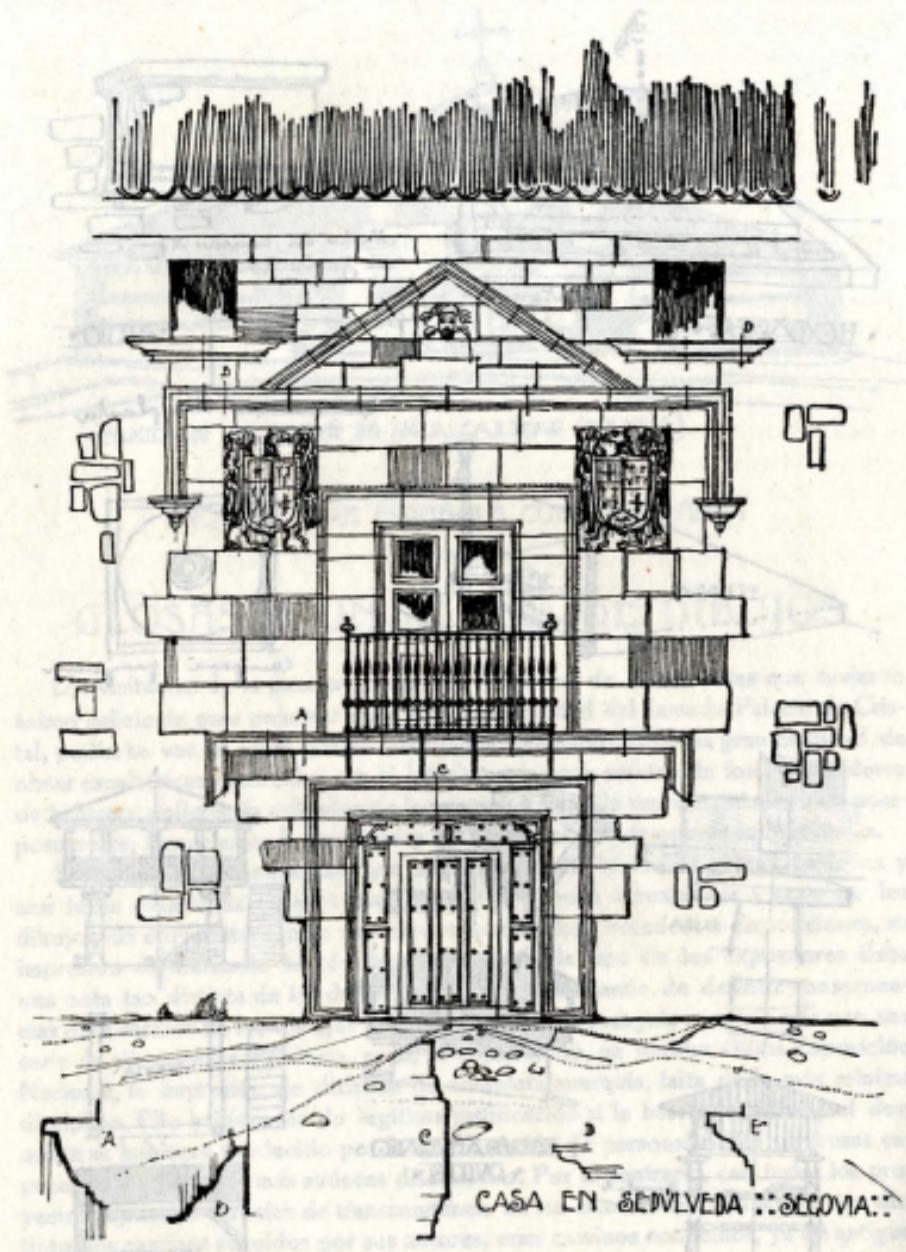
Si sorteando los pedestales que sostenían la exhibición de gentes, pasiones y aun ideas plasmadas en escayola, lograba el curioso aproximarse a examinar los dibujos de arquitectura, más numerosos que en las precedentes Exposiciones, su impresión seguramente era de desconcierto. Cada uno de los expositores daba una nota tan distinta de las de los restantes que, tratando de deducir consecuencias del conjunto de los trabajos presentados, no se conseguía percibir más que una serie de disonancias. Producía, pues, la arquitectura, en nuestra última Exposición Nacional, la impresión de disfrutar de completa anarquía, falta de la más mínima disciplina. Ello hubiera tenido legítima justificación si la heterogeneidad y el desorden se hubieran producido por la manifestación de personalidades vigorosas capaces de justificar las más audaces disonancias. Por el contrario, casi todos los proyectos expuestos carecían de transcendencia en sus intenciones; aun siendo tan distintos los caminos seguidos por sus autores, eran caminos conocidos, ya de antiguo trillados, y cuyo fin de ruta se adivinaba próximo y modesto.

Contribuía en gran parte a esta impresión lo fragmentario de la labor personal que a estos certámenes suele presentarse. Creemos por ello que sería oportuno inau-

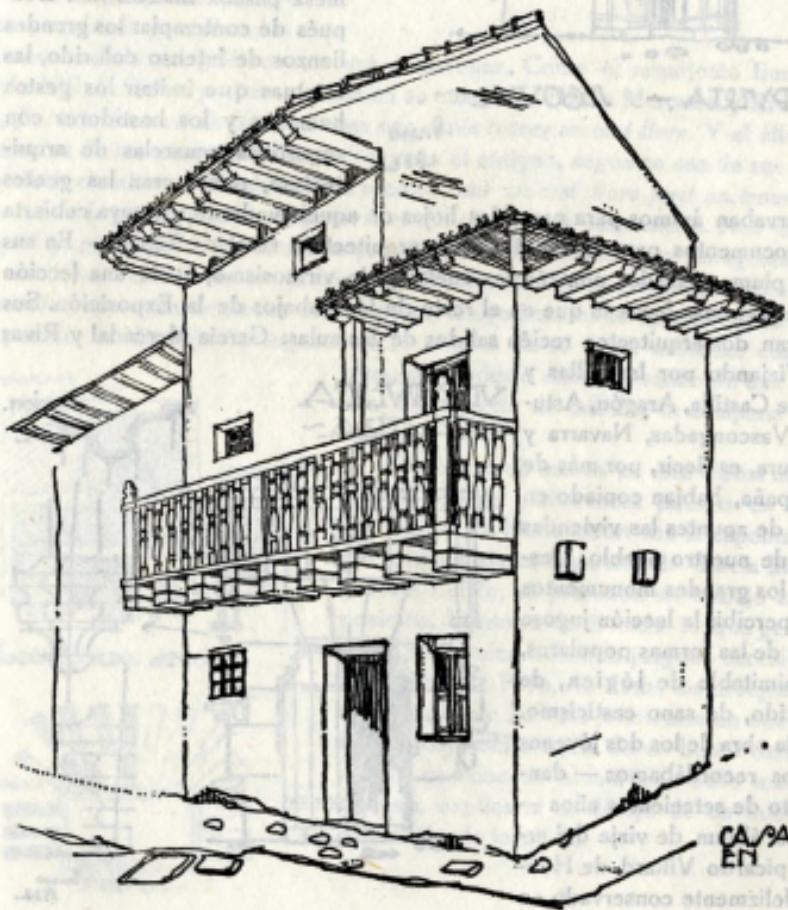
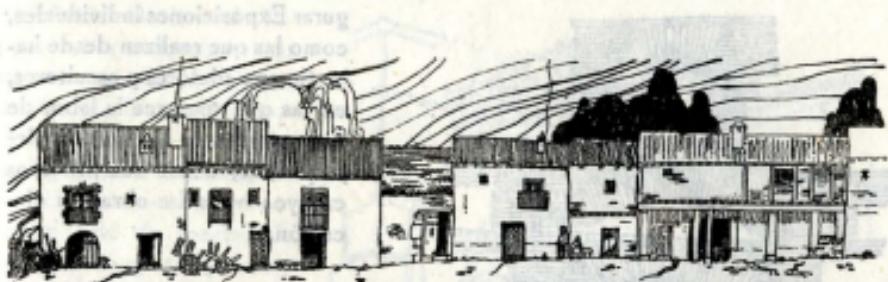


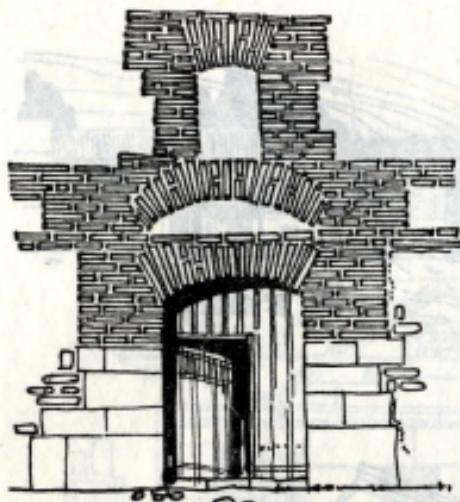
HOGAR.





Este es un dibujo de una casa que se construyó por sus dueños, en su pueblo natal de Sevileja, en la provincia de Cáceres, en el año 1925. La casa es de dos pisos y tiene un jardín muy bonito. Los dueños son agricultores y ganaderos. La casa es de piedra y ladrillo, con un techo de tejas. La fachada principal tiene un gran arco de piedra que da acceso a la casa. Encima del arco hay un balcón con una barandilla de hierro fundido. Los muros de la casa están hechos de piedra y ladrillo, y tienen un aspecto muy rústico. La casa tiene un gran jardín en la parte trasera, con un estanque y un pequeño bosque. Los dueños son agricultores y ganaderos.





-VNA PVITA.- SEGOVIA ~.

Ayano
1912.

que conservaban ánimos para pasar las hojas de aquel cuaderno, en cuya cubierta leíase: «Documentos para un estudio de la arquitectura rural de España.» En sus dibujos a pluma, trazados con técnica suelta y sin virtuosismo, había una lección de arquitectura más fecunda que en el resto de los trabajos de la Exposición. Sus autores eran dos arquitectos recién salidos de las aulas: García Mercadal y Rivas Eulate. Viajando por las villas y pueblos de Castilla, Aragón, Asturias, las Vascongadas, Navarra y Extremadura, es decir, por más de media España, habían copiado en su álbum de apuntes las viviendas humildes de nuestro pueblo. Desdeñando los grandes monumentos supieron percibir la lección jugosa y fecunda de las formas populares, lección inimitable de lógica, de buen sentido, de sano casticismo.

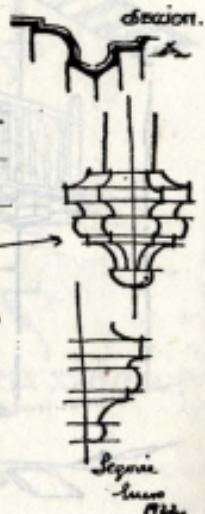
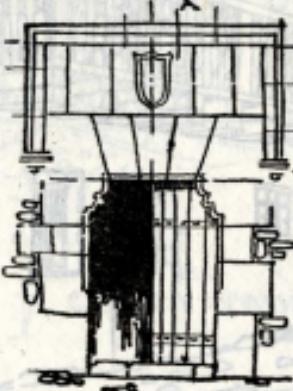
Ante la obra de los dos jóvenes arquitectos recordábamos — dando un salto de setecientos años — aquel otro álbum de viaje del arquitecto picardo Villard de Honnecourt, felizmente conservado en

gurar Exposiciones individuales, como las que realizan desde hace tiempo pintores y escultores, en las que aparezca la labor de cada arquitecto lo más completa posible, desde sus primeros ensayos hasta las obras en ejecución.

* * *

Entre los proyectos de arquitectura expuestos en el Palacio de Cristal, un álbum modesto colocado sobre una pequeña mesa pasaba inadvertido. Después de contemplar los grandes lienzos de intenso colorido, las estatuas que imitan los gestos humanos y los bastidores con sugestivas acuarelas de arquitectura, pocas eran las gentes

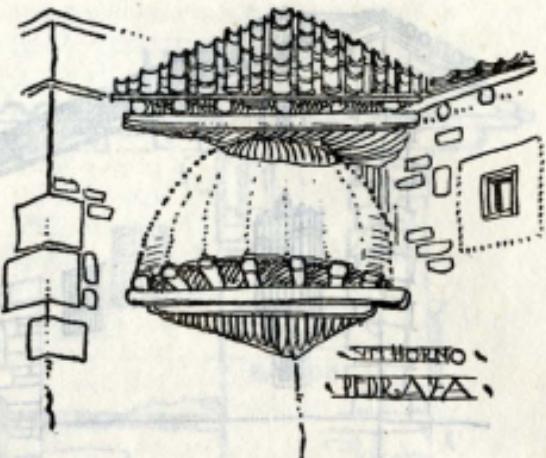
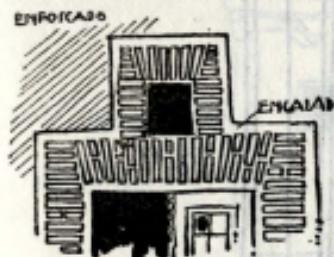
VNA PVITA
-CAOTICA-

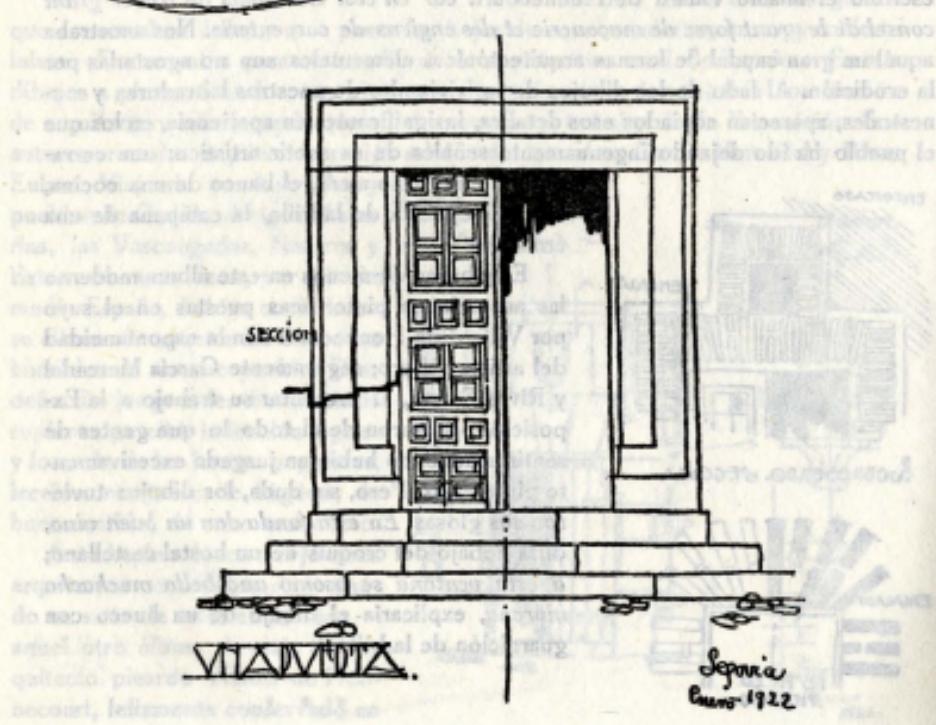
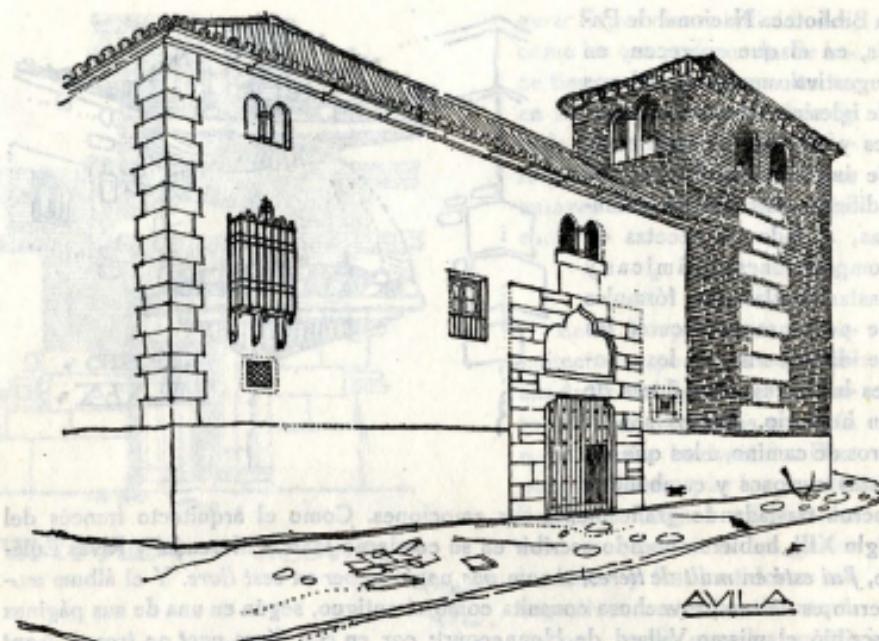


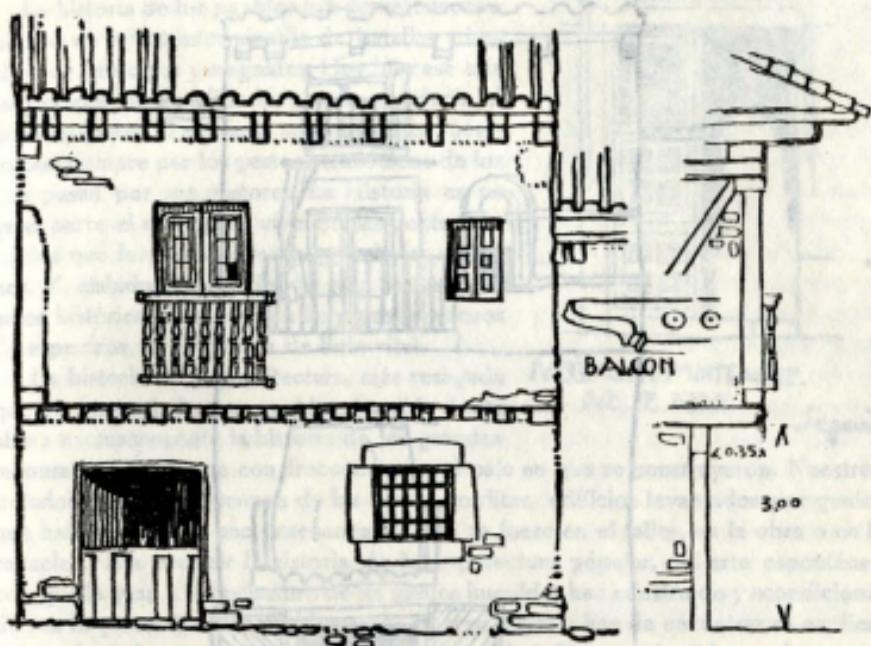
la Biblioteca Nacional de París, en el que aparecen, en sugestiva amalgama, planos de iglesias, dibujos de animales y plantas, de rosetones, de ingenios hidráulicos, de edificios vistos en sus andanzas, al lado de recetas de composiciones cerámicas y pastas depilatorias, fórmulas de poción para curar las heridas y conservar los colores brillantes a las flores de un herbario. Ambos son libros de camino, a los que artistas curiosos y errabundos

fueron trasladando gráficamente sus emociones. Como el arquitecto francés del siglo XIII, hubieran podido escribir en su cuaderno García Mercadal y Rivas Eulate, *J'ai esté en mult de tieres, si com vos porés trover en cest livre.* Y el álbum moderno es de tan provechosa consulta como el antiguo, según en una de sus páginas escribió el mismo Villard de Honnecourt: *car en cest livre puet on trover grant conseil de le grant force de maçonnerie et des engiens de carpenterie.* Nos mostraba aquél un gran caudal de formas arquitectónicas elementales aun no agostadas por la erudición. Al lado de los dibujos de las viviendas de nuestros labradores y mestrales, aparecían copiados esos detalles, insignificantes en apariencia, en los que el pueblo ha ido dejando ingenuamente señales de su sentir artístico: una cerradura, un modesto alero, el banco de una cocina, una sobrepuerta de ladrillo, la campana de una ermita.

Echábanse de menos en este álbum moderno las acotaciones pintorescas puestas en el suyo por Villard de Honnecourt con la espontaneidad del artista viajero; seguramente García Mercadal y Rivas Eulate, al presentar su trabajo a la Exposición, borraron de él todo lo que gentes de sentir académico hubieran juzgado excesivamente pintoresco. Pero, sin duda, los dibujos tuvieron sus glosas: *En esta fonda dan un buen vino*, diría debajo del croquis de un hostal castellano; *a esta ventana se asomó una bella muchacha morena*, explicaría el dibujo de un hueco con guardería de ladrillo...

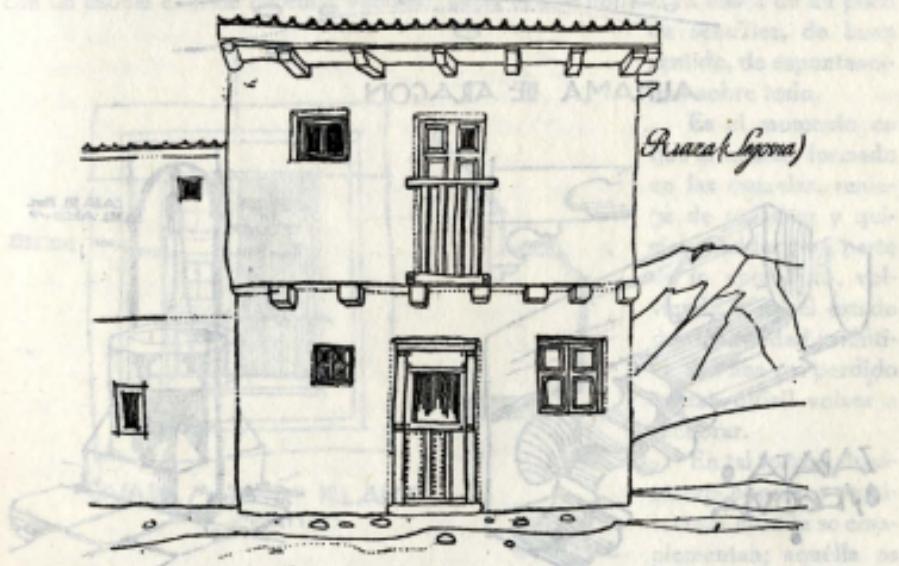


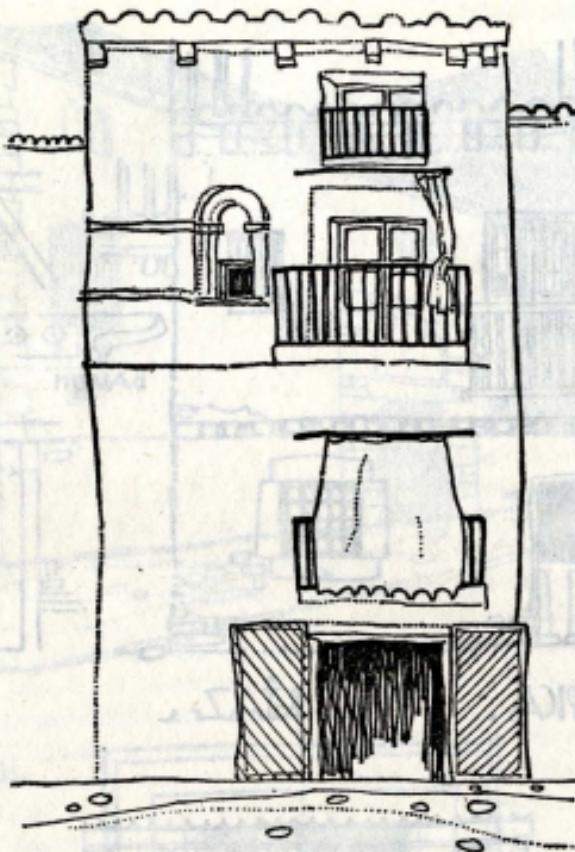




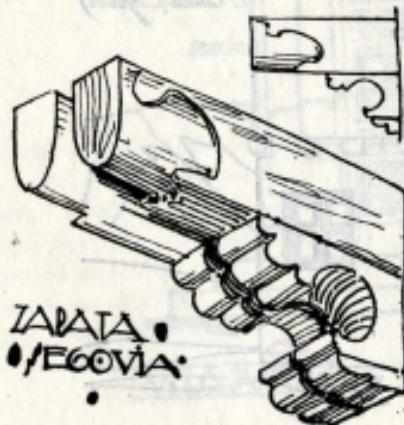
CASA TIPICA.

BALCON

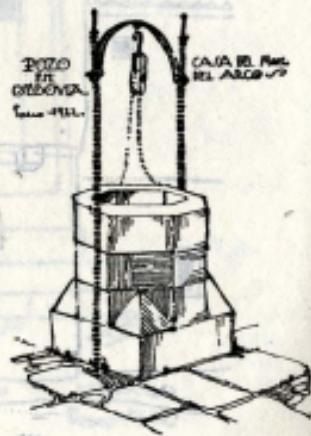




ALHAMA DE ARAGON



•
ZAPATA,
•EGOVIA



La historia de los pueblos fué durante mucho tiempo un relato interminable de batallas y hechos de príncipes y magnates. Hoy búsquese tras las grandes personalidades al coro, es decir, al pueblo, que es el supremo actor histórico, oculto casi siempre por los gestos histriónicos de los que pasan por sus pastores. La Historia es en gran parte el relato del vivir de las gentes humildes que forman la masa amorfa de las naciones. Y, aislados de este fondo gris, los grandes actos históricos nos parecen hoy gestos vacuos de espectros, desprovistos de linfa vital.

La historia de la arquitectura, más rezagada que la general de los pueblos, ha sido hasta ahora exclusivamente la historia de los grandes monumentos, exóticos con frecuencia en el país en que se construyeron. Nuestros tratados tan sólo se ocupan de las obras eruditas, edificios levantados por gentes que habían recibido una enseñanza técnica, ya fuese en el taller, en la obra o en la escuela. Falta escribir la historia de la arquitectura popular, del arte espontáneo con que la gran muchedumbre de las gentes humildes han construido y acondicionado sus hogares. Muchos problemas de la gran historia han de encontrar su explicación en la de la arquitectura popular. Y se verá la influencia ejercida por la una sobre la otra, cómo el pueblo coge espontáneamente los elementos más vitales y afines a su naturaleza de la erudita y los adopta a su sentir, y cómo esta última llega un momento — como el actual — en el que, ahita de erudición y de formas complejas, con un caudal enorme de ellas, vuélvese hacia el arte popular en busca de un poco

de sencillez, de buen sentido, de espontaneidad sobre todo.

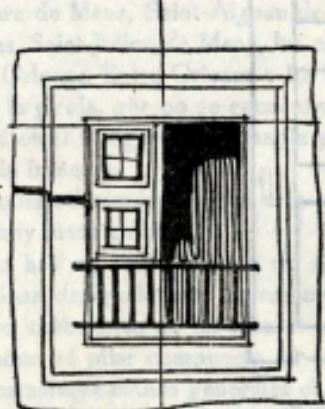
Es el momento en que el artista, formado en las escuelas, reniega de su saber y quisiera olvidar gran parte de lo aprendido, volviendo a aquel estado de ingenuidad primitiva que una vez perdido es tan difícil volver a recobrar.

En tal forma, arquitectura popular y arquitectura erudita se complementan; aquella es



PIERNA MONTANTE.
DÓNDE SE ABRE

Segovia



CAJA DEL MARQUEZ DEL ARCO
SEGURO

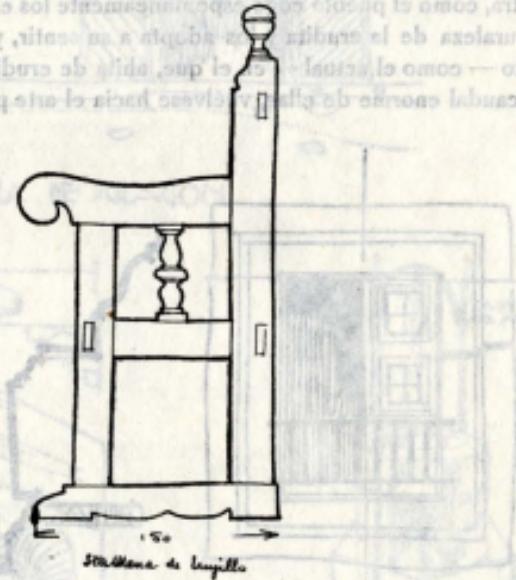
Segovia
Enero 1922.

la raíz profunda que alimenta las frondosas ramas de ésta, el origen sin el cual no tendría existencia.

El álbum de dibujos de García Mercadal y Rivas Eulate, señala la acertada orientación de muchos de estos jóvenes arquitectos que comienzan a trabajar en la profesión. Hace años no se hubiera encontrado quien recorriese España copiando las obras humildes del arte popular. Nuestros arquitectos conocían poco más que los palacios de Salamanca, Alcalá y Sevilla. No viajaban; algunos libros extranjeros les proveían, cómodamente, de formas nuevas en que inspirarse. Cuando tenían que hacer una iglesia gótica, como no conocían las españolas y no existían libros que las analizasen, proyectaban templos góticos franceses, inspirados en publicaciones de ese país. Hoy día los arquitectos jóvenes, ávidos de ver y conocer, recorren Europa, contrastan nuestra arquitectura con la de los otros países, adquiriendo un concepto más amplio y certero de aquélla. Y algunos, como los autores de este álbum de dibujos, tras sus viajes a las grandes ciudades europeas, no olvidan los caminos ásperos y las fonditas humildes de nuestros pueblos, tan llenos de espirituales sugerencias de todos órdenes para el que sabe andarlos con amor.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

Dibujos del álbum de García Mercadal y Rivas Eulate.



Stallone de la iglesia